

VILLANCICOS,
QUE
SE CANTARAM
NA SE' METROPOLITANA

desta Cidade de Lisboa

Em as Matinas, & Festa

DO GLORIOSO
MARTYR
S. VICENTE.



LISBOA.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor de Sua Illustrissima.

Anno de 1710.

VILLANCIOS

QUE

SE CANTARÁ

VA SE ME TROPOLLANA

de la Ciudad de Lisboa

Em a ...

DO GLORIOSO

MARTYR

S VICENTE



LISBOA

Na Officina de Miguel Mandual,
Impressor de Sua Magestade

ANO 1710

I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

Introducion.



H del prado precioso, y a-
meno,

Que en lecho de nacar, jas-
min, y clavel

Haziendo a Vicente alfom-
bra suave,

Reynais, triunfais, ilustrais, y venceis;

Oid de Vicente,

Campion valiente,

La gala, y valor,

Que se abraza, y no muere por amar amor.

Oid su penar

Que no muere, y se abraza amor por a-
mar.

* ij

Ah

(4)

Ah del Templo constante, y sumptuoso,
Que a pesar del tiempo, la edad, y vejez
En tu centro a Vicente fabricas
Durable, immutable, y estable docel.
Oid de Vicente, &c.

Ah del culto sagrado, y hermoso,
Que dà, que recibe, q̄ agradece el bien,
Y a Vicente rendido consagra
Activo, atractivo, y festivo plazer.
Oyd de Vicente, &c.

Estríbillo.

Mirad, venid,
Que descãça entre olores, y flores,
Pues que el incendio no lo pudo rēdir
Venid, mirad,
Que vistoso, luzido, y florido
En màs noble llama se supo abrazar.
Llegad, venid,
Oid de Vicente,
Campion valiente,
La gala, y valor,
Que se abraza, y no muere por amar a-
mor;

Oid su peñar,

Que

(5)

Que no muere, y se abraza amor por
amar.

Minuete.

A Vicente Santo
Dexen-le venir
A vencer del fuego
Las llamas sutis;
Y solo se abraza,
Como Serafin;
Dexen-le salir
A pizar su planta,
Rayos de carmin
En lechos de flores
De nuestro paiz;
Dexen,
Dexer-le venir,
Que es del Cielo, y tierra
Fenix, y Jasmin.

Coplas.

LA llama, que a Vicente sagrado
Activa abrazò,
Fue la llama, que dentro en su pecho
Formò de si propia la luz, y el ardor.
Encendida esta llama divina

Tan

(6)

Tan alto subió,
Que los hombres a voces confiegan
Que enciendē su fuego las alas de amor.
Todo el Globo, que ilustra brillante
con su resplandor,
De Vicente gallardo publica
Repetidos laureles, con que triumphò.
Las Esferas con lenguas de rayos
Dizen que vencio
Del incendio tyranno, los humos,
Porque fueron nubes, q̄ deshizo el Sol.
Los tormentos màs crudos elados
Ansi los prostrò,
Que vencido el Tyranno dispuso
Solo con blanduras tentar su valor.
No hallando Vicente en el fuego
Màs oposicion,
En lecho de jasmines, y rosas,
Abrazado muere, pues muere de amor.
Ulisea, a quien undoso el Tajo
De plata cercò,
Con tributos, con voces, con aras
Nnmen le venera en su Templo mayor.

Reci-

(7)

Recitado.

EL que apagar intenta
De Vicente la llama,
Sus rayos màs acclama,
Sus luzes màs alienta,
Y en su valor ostenta
Los affectos con que ama,
Los rayos con que inflamma,
Las luzes que acrecienta,
Pues siendo el fuego yelo,
No se atreve allegar su llama al Cielo
Que si a Vicente sube
Èmpieça en humo, y se deshaze en
nube.

Aria.

INviçto Vicente
Martyr, en quien viò
Un desden el fuego,
Una embidia el Sol;
Que si en llamas arde,
No siente su ardor,
Pues vive en las llamas,
Y muere de amor.

Inviçto Vicente, &c.

VI.

VILLANCICO II.

Introducion.

Todos los astros, q̄ ilustra luziente
De la Esfera quarta el Planeta ma-
yor,

De Vicente glorioso publiquen
Soberanos laureles, con que triumphò,
Y luzidos, rendidos, unidos

Digan que a las llamas el las abrazò.

Las Esferas con lenguas de rayos

Acclamen la gracia, la gala, y valor,

Con que Vicente deshizo brioso

Del incendio activo la llama velòz,

Que brillantes, radiantes, flammantes

Su gloria publiquen, y su resplandor.

Los jardines con voces sonoras

De volantes tropas de tierno verdor

Digan que Vicente con fe, y con brio

Deshizo las penas, q̄ el odio inventò;

Y con flores, olores, y albores

Canten la fineza, con que las venció.

Recitado.

(9)

Recitado.

COronen a Vicente
Con lauro vencedor,
Por quanto abarca el Cielo,
Por quanto abraza el Sol:
Que alcançar tan gloriosos trofeos
Solo es corona de quien triunfò.

Aria.

Planetas ardientes,
Vassallos del Sol,
Flores olorosas
De puro candor,
Prestad atención,
Y vereis de Vicente los rayos,
Que vécen al fuego con todo su ardor. ✠
Y no es mucho, nõ,
Que es Vicente el que vence
Con su gracia, que es su valor.
Planetas, &c.

Coplas.

AFuera, afuera llamas,
Aparta, aparta sombras,

**

Que

(10)

Que de Valencia fube
La luz màs mysteriosa
Con tanto brio, y gala,
Con tanta gracia, y gloria,
Que ilustra al Cielo, y tierra,
Y al mismo Sol corona.

Oh como se abraza firme!

Oh como arde heroyca!

Dando a las flores vida,

Dando a las penas honra.

A fuera, a fuera llamas,

Aparta, aparta sombras,

Que quando Vicente arde

Fuegos, y llamas prostra.

Estríbillo.

Publiquen los clarines

Victoria victoria,

Porque llamas, y fuegos,

Vicente las prostra.

Segundas Coplas.

Vencer las llamas nõ es mucho.

Una fè tan prodigiosa,

Que

(11)

Que tiene en el mismo nombre
Decifradas las victorias.

Màs es vencer las caricias,

Que a las llamas, y a las sombras,

Pues penar en los alivios

Es accion màs valerosa,

Y quando Vicente arde,

Fuegos, y llamas prostra.

Bien se vè pues que Vicente,

Si en blandas flores reposa,

Haze trocar en matyrio

Lo que parece lisonja.

Si por vencer las blanduras

En tanto empeño se engolfa,

De flores tan soberanas

Estrellas seran las hojas.

Y quando Vicente arde,

Fuegos, y llamas prostra.

La victoria bien explica

El nombre, con que se invoca,

Y quien no vè que el nombre

Es menos, que la persona?

Luego vencer los alhagos

** ij

Es

Es hazaña màs heroyca:
 Que de llamas el triunfo
 En Vicente es cosa poca,
 Y quando Vicente arde,
 Fuegos, y llamas prostra.

Estribillo.

Publiquen los clarines, &c.

VILLANCICO III.

Introducion.

Diocleciano Monarca de Roma.
 Con mando cruel,
 Un edicto publica tyranno
 Contra Vicente antorcha de la Fè.
 Embuelto en laços, y preso a decretos
 Al supplicio ven
 Mariposa con buelos amantes,
 En llamas dulces muy gustoso arder.
 En obscura, y fètida carcel
 Le manda poner,
 Sin mirar que es antorcha del Mundo,

Como

Como en su doctrina claro se ve.
Daciano en Valencia Prefecto

Mostrando el poder,
La passion de su pecho dañado.
Ministro incita, y executa juec.
Con las uñas de hierro cruels

Le rasga tambien,
Que su coraçon tyranno instrumento
Con màs violencia no puede offender.
De Lorenzo en el lecho luzido

Quizo amante arder,
Porque Fenix dichoso renasca
En dulces aromas su pecho fiel.
Daciano, porque le maltratas?

Dime, para que?
Si quien tiene la gloria en tormentos,
Solo entre gustos llega a padecer?

Recitado

POr tener màs laureles
Configa en males tantos
Cama de agudos cantos,
O de barros cruels
Laminas que inflamman

En

En ardores vehementes
 Son armas refulgentes,
 Que su triunfo acclaman.
 En el lecho desnudo
 En los mismos punçones hallò escudo,
 Mas la defensa lleva,
 Porque eran las laminas de prueba.

Aria.

Guarda-te, Vicente,
 De tan grande lid,
 Porque aspid la muerte
 Entre flores vi.
 Mas ya que tormentos
 Humillas feliz,
 En cama de flores
 Tienes de morir.
 Guarda-te, Vicente,
 De tan grande lid, &c.

Coplas.

AH de los Astros brillantes luzidos
 Cubrid la gala de vuestro ex-
 plendor,
 Porque buela a ilustrar las esferas.

!Valien-

(15)

Valiente, luziente, Vicente qual Sol.

Cubrid esplendores,

Porque astros las flores

Ilustran su amor:

Mas a Vicente conosco la flor;

Ved su pecho fiel,

Que compone de flores el laurel.

La grinalda le ponen los prados

Màs roçagante que oro de Ofir,

Y màs bella que el Sol quando nace,

Hermoso, lustroso, pomposo, y gentil.

Cubrid esplendores, &c.

Dulces parcas le quitan la vida;

Mas era fuerça entre flores morir,

Porque fuesen sus lenguas hermosas

Candores, olores, flores, y pensil.

Cubrid esplendores, &c.

Estribillo.

Escuchad, y oïd,

Porque echado en el prado,

guardado

Fue por un cuervo con valiente lid.

Oïd, y escuchad,

Que

Que valiente, y clemente a Vicente
De brutos fieros le pudo guardar.

Mirad, attended,

Que guerrero, y severo el azero,
Con que hà vencido, fue su pico fiel.

Oid, escuchad, attended,

Que compone de flores el laurel.

Segundas Coplas.

Miro que teneis, Vicente,
Del Sol la propiedad,

Pues vuestro feliz ocafo

Os lleva corriendo al mar.

¶ Pero en los braços de Thetys

No pretendais descançar,

Porque un Promontorio sacro

Vuestro tumulo ferà.

Al cabo llegò la vida,

Mas bien se dexa mirar

Que el Cabo de San Vicente

Es Oriente celestial.

D'essa cuna tan luzida

Todo

(17)

Todo este Reyno ilustrad,
Que aunque os miremos Sol puesto,
Estais puesto en Portugal.

Estríbillo.

Escuchad, y oid; &c,

II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Introducion.

B

NTRE Valencia, y Lisboa
Và reñida la question;
Qual será, o no de las dos,
Que con más imperio logra
De Vicente la parte mejor.

Valencia dize que es fuyo,
Lisboa dize que no.

Reci-

Recitado.

Quien eres tu, que ozada?
 Quien eres, que atrevida?
 Me hás robado la vida,
 Llevando a tu pozada
 Aquella flor nacida
 De Valencia en el seno,
 A que serviò de cuna un prado ameno?
 Flor, que excede las flores
 En sus primores;
 Flor, que en agrados,
 Es la gala del monte, y de los prados.

Recitado.

Quien eres tu tan loca,
 Que no siendo al prezente
 La madre de Vicente,
 Eres cosa muy poca?
 De hijo tan excelente
 Que eres madre bien veyo:
 Pero que es todo mio, ya le creo.
 Si no quedas contente,
 Sale, sale a campaña

Con

(19)

Con tu furor, y saña,
Pues yo con zelo
Sin màs fuerça màs te llamo al duelo.

Estribillo.

EMpiece la batalla,
Den seña las trompetas,
Ministre el furor las armas.
Avança, avança,
Abraza, atropella, mata.

Toquen los tambores,
Ande la batalla,
Suspende, suspende,
Pàra, pàra, pàra,
Callen las trompetas,
Retiren-se las armas,
Porque a voces se quiere
Dar la batalla.

Coplas.

PAra ser flor de sus montes,
Y ser de su Cielo estrella,
Linda perla de sus mares,

Her-

(20)

Hermoso Sol de su tierra
Naciò Vicente en Valencia.

Oh que excelencia!

Que preminencia!

Por ello le apruebo yò,
Valenciano si, Portuguez no.

Para ser Patron insigne
De nuestra Ciudad heroyca,
Que cifra en si los imperios
De la Lusitania toda,

Llegò Vicente a Lisboa,

Donde reposa.

Que noble cosa!

Por ella le estimo aqui
Valenciano no, Portuguez si.

Como luz, y como rayo

De su paiz en la esfera,

Luz, que fantifica a todos,

Rayo a que todos veneran,

Naciò Vicente en Valencia.

Oh que excelencia!

Que preminencia!

Por ello le apruebo yo
Valenciano si, Portuguez no. Por-

(21)

Porque el pueblo Lusitano
Participe de sus glorias
O qual de amante a su lado,
O qual de dueño a su sombra:
Llegò Vicente a Lisboa,
Donde reposa.
Que noble cosa!
Por ella le estimo aqui
Valenciano no, Portuguez si.

Recitado.

Vitoria, vitoria,
Que se hà rendido Valencia
A las armas de Lisboa.
Ello es sin duda,
Que Vicente en persona
Muy grave occupa
De Metròpole insigne la corona,
Y en culto reverente,
En folios de oro, y plata
Al cuerpo de Vicente
La Metròpole misma adora, y trata.
Albricias, albricias,

Que

Que a las armas de Lisboa
 Quedò Valencia rendida.
 Ello es sin duda,
 Que Vicente glorioso, y soberano
 Del pueblo Lusitano
 El puerto busca,
 Por que quiere Vicente
 Ser de nuestra Ciudad Presidente.

VILLANCICO V.

Introducion.

A Legre es el año,
 Quolansi lo promete
 Traerse al principio
 Por dicha a Vicente,
 Pocos dias andados
 Su nombre viene,
 Si es Patron de Lisboa,
 Del año se quede.
 Todas las Estaciones aqui le festejen,
 Primavera, Verano, Otoño, & Invierno,
 Con rayos, con yelos, con flores, con
 mieffes.

Coplas.

Coplas.

DE flores para el diadema
 Mucho a pesar del Deziembre
 Dè la primer Estacion
 La primer piedra a su frente,
 Y todas le coronen, no solo le festejen,
 Con rayos, con yelos, con flores,
 con mießes.

Coajense aora en rubies
 Las rosas, y los claveles,
 Que aquesta Estacion del año
 Esta grinalda le ofrece,
 Y todas le coronen, no solo le festejen
 Con rayos, con yelos, con flores,
 con mießes.

Recitado.

SI del festejo fue la Primavera
 Para abrirle la puerta la primera,
 Ni màs tibio, ni menos cortezano
 Es el noble Verano,
 Cuyos frutos opimos
 Colgados en razimos,

De

De Vicente a las sienes soberanas,
 Por tanta dicha ufanas,
 Si nõ ya las primeras,
 Sean estas grinaldas lifongeras,
 Que esta de la Estacion, q̄ aqui se abona,
 Es la mejor corona.

Aria.

O Y el Otoño
 Los rayos temple,
 Que esten capaces
 Para las sienes.
 A coronarse
 Vicente llegue
 En esta Estacion,
 Pues la defiende

Recitado.

NO siempre es del Invierno el passo
 elado,
 Que aora defatado
 Aunque el ultimo fue, que llegò tarde,
 Es el primero, que arde
 Entre incendios de nieve,
 Que a Vicente se deve,

Quien

(25)

Quien coronar le quiere, en larga suma
Forjar la plata de la blanca espuma;
Porque a sus sienas llegue con ventura
La corona màs pura,
De la plata mejor màs encendrada,
Que así la ofrece esta Estacion elada.

Minuete.

A Mado Santo
A quien ofrece
Amante el año
Culto perenne.
Como esta Ciudad
A San Vicente,
Las Estaciones
Patron le quieren.
Amado Santo, &c.

VILLANCICO VI.

Introducion.

Quié defiende nuestra gēte? Vicēte.
Y q̄ es desta poblacion? Pat̄ron.
Serà la Ciudad pujante? Triunfante.
Pues

Pues alto, de aqui adelante
 A immortal gloria aspirad,
 Pues es de nuestra Ciudad
 Vicente Patron triunfante.

Coplas.

A Legren-se los muros,
 Que yà consiguen notoria
 Gloria, gloria:
 Aora estan seguros,
 Pues su Patron le alcança
 La dicha, la ventura, la pujança.

✠ Si su poder esfuerça,
 Aunque el temor combate,
 Bate, bate
 Al pecho yà sin fuerça,
 Que està fortificado
 Contra el amago, la desdicha, el hado.

Si Vicente Divino
 Acude siempre al ruego,
 Luego, luego
 Yà no ay temer destino,
 Todo el mal es envano,

A su

(27)

A su valor, a su poder su mano.
Ya enemigo el hado,
Que tanto al hombre opprime,
Gime, gime,
Y al ver Vicente armado,
Que se bolvió presumo
A su vista enceniza, en polvo, en humo

Estribillo.

SI Lisboa a Vicente le deve

Tanto amor, y tanta fe,

Por aquesto que le dare?

Que, que, que?

Pero no lo he de dezir yo,

No, no, no.

Que es mejor accion,

Que aunque se configa,

Que, que, que se pague

No, no, no se diga.

Recitado.

Aquel barbaro culto, que al Dios

Jano

Diò tanto tiempo el Mundo, y tanto

envano,

Eri-

Erigiendole templo a sus memorias,
 Porque del recibia las victorias
 En su superstición la bruta gente,
 Oy cayò de las aras crudamente,
 Y colocando oy a Vicente en ellas,
 En la vana deidad ponen las huellas,
 Pues con mano mejor màs poderosa
 El Jano es el desta Ciudad hermosa,
 Donde Templos le erige quien le ac-
 clama,

Pues todo el pueblo su Patron le llama.

Minuete.

Y O se cierto
 Que es sin duda
 Ser Vicente
 Quien le ayuda;
 Con tal Patron
 Vengan luchas,
 Nadie tema
 Las fortunas:
 Yo se cierto, &c.

Estribillo.

Si Lisboa, &c.

III. NOC.

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Introducion.



Nmudescan los Gilgeros,
 No canten:
 Callen-se los ruiseñores,
 No hablen:
 Que oy se olvidan por los

cuervos

Los mirtos,
 Pues averguençan sus voces,
 Los fauces.

No canten, no hablen
 Los mirtos, los fauces,
 Porque oy màs acordes
 Atràs dexan yà los Cuervos
 Gilgeros, y ruiseñores.

Coplas.

Que musicamente el Cuervo
 En el màs fino contralto

Canta

(30)

Canta de su dueño a solo
El merito soberano!

No canten, no hablen
Los mirtos, los sauces,
Porque oy más acordes
Atràs dexan ya los Cuervos
Gilgeros, y ruseñores.

No porque sean de un Cuervo,
Se atiende menos al canto,
Pues nadie le mereció
Fuera de Helias, y Pablo.

No canten, no hablen, &c.

Yò no sè que tiene el Cuervo,
Aunque al Cielo hà sido ingrato,
Que al desamparo del nido
Le ayuda de Dios la mano.

No canten, &c.

Si fueron nuncios los Cuervos
Solo de Santos tan raros,
Y a Vicente un Cuervo assiste,
Que canto más ajustado?

No canten, &c.

Estri

Estribillo.

CAnten, canten los Cuervos por ma-
 ravilla,
 Porq̄ las novedades siempre se estimá.
 Ay que gorgeos!
 Pero ay que riza!
 Como las voces se encarapiñan.
 Canté los Cuervos, ay q̄ gorgeos!
 Passe por novedad, pero ay q̄ riza!

Recitado.

MIlagrofo Vicente,
 Pasma del Mundo, assombro de
 la gente,
 Tal es vuestro poder, tal vuestro impe-
 rio
 En aqueste Emisferio,
 Que por Cysne canoro
 Hazeis q̄ passe el Cuervo en dulce co-
 ro.
 Cysne le jusgan todos con espanto,
 Màs que por nacimiento, por el canto
 Pues

Pues si blanco hà nacido,
 Al Cyfne parecido,
 Perdida la color, vòs con ventura,
 Le passais a las voces la blancura.
 Pero nadie se espante,
 Que solo serà blanco , en quanto os
 cante.

Minuete.

L Os Cuervositos
 Van tan ufanos,
 Que son ya tiples
 Sus contrabaxos.
 Vicente mio,
 Sois raro Santo,
 De niñerías
 Hazeis milagros.

Estribillo.

Canten, canten, &c.

VILLANCICO VIII.

Introducion.

Sobre el màs tyranno lecho,
 Que infiel mano pudo hazer,
 Cuya olanda es hierro duro,
 Cuya pluma fuego es,
 El valerozo Hespañol
 En los huesos Portuguez,
 Recostado el cuerpo, yaze,
 Y queda el valor en pie.
 Fuego al hierro, y hierro al fuego
 Les aposta el pecho fiel,
 Màs ardores en sufrir,
 Màs constancias en arder.
 Pùrpurea flor se destila
 Sobre la llama cruel.
 Oh primer valor! Oh quinta
 Essencia del padecer!
 Huye el fuego, y màs se acerca,
 Muda-se, y firme se ve,
 Quando buelve el lecho blando
 En martyrio màs cruel.

Alter-

(34)

Alternado en dos affectos,
Porque dure el fenecer,
Este en el penar descance,
Y en no penar pene aquel,
Ansi muere quien heroyco
Se supo abrazar, y quien
Tantos triunfos diò a su fama,
Como thronos a su fè.

Estribillo.

AL ver de Vicente
El heroyco arder,
Las aves le buscan,
Las flores tambien;
Plumas peynan unas,
Otras con plazer
Le disponen lecho
En su candidez,
Y dizen que su amante fineza
Tiene en su valor màs noble laurel.

Coplas.

Coplas.

Heroyco Vicente,
 Pafmo del valor,
 En quien la Fè tiene
 Màs noble blazon;
 En cuyo martyrio
 La constancia viò
 Las primeras feñas
 De la perfeccion.
 Venciendo las llamas
 Al fuego abrazò,
 Y de fus incendios
 Fenix renaciò.
 En lecho de flores
 Creciò fu passion,
 Porque fin tormentos
 No vive amor.
 Tan hidalga muerte,
 Tan divino ardor,
 Tan dulce fineza
 Solo en el se viò.

En

En affombros tantos
 Se calle la voz,
 Y sus gracias queden
 A la admiracion.

Estribillo.

Al ver de Vicente, &c.

Segundas Coplas.

Cessen de se applaudir cõ voces vanas
 De Egipto las Pyràmides profanas,
 Que en lo martirio de Vicente brilla
 Pyràvide mayor, màs maravilla;
 Aquellas con cenizas las percibo,
 Y en esta de Vicente el cuerpo vivo.

Calle en su altiva fàbrica oportuna
 El templo yà de la triforme Luna,
 Que Vicente entre furias del abyfmo
 Es el Tèplo del Sol, y es el Sol mismo;
 Con fuego perdiò aquel su fòrma rica,
 Y este del ardor mismo se fabrica.

Calle de Jove fabuloso el Ara,
 Que esta es màs noble, màs feliz, màs
 rara,

Pues Vicente con abrazado buelo

Intro-

Introduziò la Tierra por el Cielo,
Quando en lecho de flores màs pro-
picio

Fue Ara, Sacerdote, y Sacrificio.

Calle el noble Mausoleo, que excelente
No compite el sepulchro de Vicente,
Que en su grãdeza altura tãta encierra,
Que toca el Cielo sin dexar la tierra,
Sirviendo al mayor Templo de orna-
mento,

De Artifice, remate, y fundamento.

Recitado.

Pues excedidos quedan,
A este milagro los del Orbe cedan,
Y con diversos modos
Digan, que Vicente los venció a todos,
Que en el solo contemplo:
Pyramide, sepulchro, Ara, y Templo.

Aria.

Dexadme admirar
Esta maravilla,
Que en ella brilla
Lo màs singular.

Pues

(38)

Pues aqui se ven
Rayos del valor,
Fuegos del amor,
Luzes de la Fè.

Dexadme admirar, &c.

FIN.

